



Isaías 40, 1-8

VOCACIÓN Y MISIÓN DEL SIERVO DE DIOS

Mirad a mi siervo, a quien sostengo;
mi elegido, a quien prefiero.
Sobre él he puesto mi espíritu,
para que traiga el derecho a las naciones.

No gritará, no clamará,
no voceará por las calles.
La caña cascada no la quebrará,
el pábilo vacilante no lo apagará.

Promoverá fielmente el derecho,
no vacilará ni se quebrará,
hasta implantar el derecho en la tierra,
y sus leyes que esperan las islas.

Así dice el Señor Dios,
que creó y desplegó los cielos,
consolidó la tierra con su vegetación,

dió el respiro al pueblo que la habita
y el aliento a los que se mueven en ella:

"Yo, el Señor, te he llamado con justicia,
te he cogido de la mano,
te formado,
y te he hecho alianza de un pueblo,
luz de las naciones.

Para que abras los ojos de los ciegos,
saques a los cautivos de la prisión,
y de la mazmorra a los que habitan las
tinieblas.

Yo soy el Señor, éste es mi nombre;
no cedo mi gloria a ningún otro,
ni mi honor a los ídolos.

Lo antiguo ya ha sucedido,
y algo nuevo yo anuncio,
antes de que brote
os lo hago oír".

Del evangelio de san Marcos 2, 13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a la orilla del lago; la gente acudía a él, y les enseñaba. Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: -«Sígueme.» Se levantó y lo siguió.

ORACIÓN-REFLEXION

II. Parte

Dales generosidad, Señor. Que no bajen su mirada ante la tuya y cobardemente se apeguen a sus propias riquezas como el caso del joven de que nos hablan los Evangelios y que no tuvo el coraje de dejar sus numerosos bienes materiales. Que a los que llamas, Señor, sepan ir detrás de Ti con alegría, sin que nada los detenga en tu seguimiento.

Que sean valientes, que no se queden enredados en la seducción de los placeres fáciles del mundo, que te sigan con decisión a Ti que eres la Verdad y la Vida.

Te pido, Señor, por todos los jóvenes del mundo que en este momento necesitan en sus vidas el empujón de la generosidad para decirte «sí» como te dijo María cuando le propusiste, por medio del ángel, ser tu Madre aquí en la tierra. Que se den cuenta por la fe de que, más allá de lo que dejan, está el inmenso bien que harán en tantos miles y miles de hombres a quienes conducirán a su eterna salvación gracias a ese «sí» humilde, pero de una trascendencia infinita.

SUPLICAS

Para que no olvidemos nunca que Dios es el que llama y así pongamos toda nuestra confianza en su gracia y en los medios sobrenaturales, más que en ningún otro, roguemos al Señor.

Para todos los cristianos estemos abiertos a la voluntad de Dios en nuestra vida, y respondamos con generosidad en la tarea de la construcción del Reino, roguemos al Señor.

Para que ante las grandes necesidades del mundo, Dios quiera llamar a muchos jóvenes al sacerdocio y a la vida religiosa y así continúen en la tierra la misión de Cristo, roguemos al Señor.

Para que recordemos que la tarea de promover vocaciones es un trabajo de todos, al que todos debemos colaborar y del que todos debemos sentirnos responsables, roguemos al Señor.

Si existen buenas ovejas habrá también buenos pastores, pues de entre las buenas ovejas salen buenos pastores. (San Agustín)